

**MASONERÍA Y SOCIEDADES SECRETAS DE LA
“GRANDE ARMÉE”¹ HACIA EL NUEVO MUNDO*²****MASONERY AND SECRETS SOCIETIES OF THE
“GRANDE ARMÉE” TOWARDS THE NEW WORLD****Walter Bruyère-Ostells**

w.bruyereostells@gmail.com

Haute Ecole des Sciences Politiques d’Aix en Provence
Provence, Francia**RESUMEN**

La masonería nació en Europa durante el siglo XVIII. Primero, lugar de sociabilidad filosófica, conoce en un segundo tiempo un gran éxito en el seno de los ejércitos como una sociedad de ayuda mutual en el campo de batalla. En este sentido, está bastante desarrollada en las tropas revolucionarias e imperiales francesas. Napoleón la transforma de hecho en una verdadera institución, apoyo de su régimen. En 1815, la vuelta de las monarquías en Europa significa una puesta bajo tutela, casi una prohibición, de los debates masónicos en el viejo continente. Desde ese entonces, una fracción de los masones se politiza. Este intenso movimiento corresponde a la muy fuerte agitación política en la Europa de los primeros años de la restauración. Coincide también con guerras más lejanas: independencias sudamericanas o Grecia. Se constata que los hombres, en particular los veteranos de los ejércitos napoleónicos, navegan de un movimiento revolucionario a otro. Nos abocaremos entonces a mostrar las relaciones entre estos diferentes eventos y el lugar de la masonería durante este periodo.

Palabras claves: independencia, masonería, napoleónicos, América**ABSTRACT**

The masonry was born in Europe during the XVIIIth century. First, space of filosofical sociability, it meets, in a second time, a great success inside the armies as a society of mutual help on the battle fields. In this sense, masonry is quiet developed in the revolutionary and imperial french armies. Napoleon transforms it in a truely institution in order to support his regime. The comeback of the european monarchies means the control, almost the prohibition, of masonic debates in the old continent. Since then, part of the masones enters in politics. This intense movement occurs in a quite wide political convulsion during the first years of the Restauration. In the same time, several faraway wars develop themselves as, for example, the southamerican independences and the war of Greece. One can see that men, particularly napoleonic veterans, travel from one movement to another. We will, then, try to show the relations between these diferent events and the place of masonry in this time.

Key words: independence, masonry, napoleonics, América

¹ Se utilizará en este artículo la expresión francesa “La Grande Armée” para describir el Gran Ejército de Napoleón por ser está la manera más común de nombrarlo.

* Artículo recibido el 9 de septiembre de 2010; aceptado el 5 de enero de 2011.

² Traducción realizada por el profesor Dr. Patrick Puigmal en noviembre de 2010.

Introducción

La masonería nació en Europa durante el siglo XVIII. Primero, lugar de sociabilidad filosófica, conoce en un segundo tiempo un gran éxito en el seno de los ejércitos como una sociedad de ayuda mutua en el campo de batalla. En este sentido, está bastante desarrollada en las tropas revolucionarias e imperiales. Napoleón la transforma de hecho en una verdadera institución, apoyo de su régimen. Recordamos que 18 de los 26 mariscales pertenecen a este movimiento, entre otros, Murat así como una buena parte de la familia Bonaparte.

En 1815, la vuelta de las monarquías en Europa significa una puesta bajo tutela, casi una prohibición, de los debates masónicos en el viejo continente. Desde ese entonces (de hecho el movimiento había empezado bajo el Imperio), una fracción de los masones se politiza. Se nota el desarrollo de ordenes disidentes (Misraim, Templo...) y la multiplicación de sociedades secretas paramasónicas. Este intenso movimiento corresponde a la muy fuerte agitación política en la Europa de los primeros años de la restauración. Coincide también con guerras más lejanas: independencias sudamericanas o Grecia. Se constata que los hombres, en particular los veteranos de los ejércitos napoleónicos, navegan de un movimiento revolucionario a otro.

Nos abocaremos entonces a mostrar las relaciones entre estos diferentes eventos y el lugar de la masonería durante este periodo.

En un primer tiempo, bastante breve, recordaremos la importancia masónica en los ejércitos europeos al principio del siglo XIX a través del ejemplo de la "Grande Armée". Un segundo punto permitirá discutir sobre la unidad que representa el espacio atlántico en este tiempo. Un tercer punto describirá la acción masónica de los oficiales pasado desde Europa hacia los ejércitos patrióticos de América del Sur.

Francmasonería y "Grande Armée"

Para empezar, debemos recordar que la francmasonería es un de los lugares de sociabilidad más utilizado por los oficiales en el seno de la "Grande Armée". En 1805, el 24% de los oficiales de línea y el 29% de la infantería pertenecen de hecho a la orden secreta. Esta importancia se explica por su fuerte implantación en el seno de los regimientos: en los 26 de la infantería liviana, 18 poseen una logia como 42 de los 90 de la infantería de línea. Los capitanes parecen ser los más representados en los talleres masónicos³. Aquellos se dan como misión ser "*los primeros a dar el ejemplo del más implacable odio hacia cualquier perturbador del orden social y del más ardiente amor hacia la patria*"⁴. El oficial debe sentirse miembro de una unidad militar pero también de una comunidad tan amplia como la humanidad.

El orden secreto tiene también como rol estrechar las líneas de la "Grande Armée" más y más internacional y, por lo tanto, más dispar. De hecho, los oficiales se relacionan con tres tipos de logias durante el imperio:

- las logias de los regimientos son las más numerosas. Cuando las tropas están en movimiento, las reuniones son irregulares.
- Las logias de oficiales pueden también pertenecer a un regimiento determinado.

³ Alain Pigéard, *L'armée de Napoléon. Vie quotidienne, organisation*, Paris, Taillandier collection "Approches", 2000, 366.

⁴ Según el acta de una reunión del 16 de diciembre de 1801.

- Las logias “civiles llamadas militares” reclutan esencialmente militares en las ciudades de guarniciones y permiten igualmente la integración de las elites locales. Agregada a las tropas estacionadas en la ciudad, la logia esta abierta a los civiles.

Puestas bajo un estricto control de las autoridades, todas estas logias se transforman en focos de propagación del modelo francés. Así, el general Lallemand se transforma en uno de los masones más activos y más proselitistas en la Península Ibérica. En Portugal, el comandante de las fuerzas francesas, Junot, instala una logia, los *Caballeros de la Cruz*, en el seno de la Legión Portuguesa de la “Grande Armée”⁵. Desarrolla también la masonería en la sociedad civil. En Bélgica, 71 logias militares están en actividad de las cuales 38 en la infantería de línea y “difunden las ideas de la revolución pero también apoyan la propaganda francesa”⁶. En el Reino de Nápoles, las logias civiles llamadas militares mezclan oficiales franceses, napolitanos y notables locales en pos de transmitirles el espíritu de las reformas francesas y prepararlos a asumir un rol en la administración francesa, siendo fiel a la ideología de esta última⁷.

No obstante, tenemos que matizar este punto de vista. De hecho, una fracción de la francmasonería (sobre todo la no francesa) condena la tutela imperial. Desde el Imperio, uno nota la aparición de sociedades secretas patrióticas. En el Reino de Nápoles, el carbonarismo alza su vuelo en la oposición al Rey Murat. Nacidos en Francia, los Filadelfos se sitúan en el ala más radical de los republicanos. Es posible que sean al origen de los complots del general Malet en contra de Napoleón. Acá también, en 1815, la situación política de Europa hace que colaboran con antiguos oficiales de la “Grande Armée”, igualmente republicanos o moderados, en un vasto partido liberal que abarca toda la izquierda frente a la derecha realista. Finalmente, la francmasonería imperial y sus fracciones de oposición se reencuentran en 1815.

Si las logias de los regimientos desaparecen durante la restauración, los oficiales no terminan obligatoriamente con la francmasonería después de 1815. Es particularmente verdadero para los refugiados en América. De hecho, el orden es una red de ayuda y de apoyo que funciona en las dos riberas del Atlántico: constituye uno de los elementos que atestanan de la homogeneidad de un “espacio atlántico” desde la segunda mitad del siglo XVIII.

Mundo liberal y francmasonería en el espacio atlántico

Desde hace más de 20 años, la controversia nacida de las tesis de J. Godechot y de R. Palmer se apago en Francia. Desde hace algunos años, una nueva generación de historiadores ha retomado el estudio de las redes de los dos lados del Atlántico en el momento de la ola de las revoluciones del último tercio del siglo XVIII. El concepto “espacio atlántico” es hoy reconocido por la comunidad científica francesa. Los trabajos de Pierre Yves Beaurepaire atestiguan sobre el lugar de la masonería en la sociabilidad atlántica. El espacio así definido para el fin del siglo XVIII integra las riberas europeas del océano y los Estados Unidos. Según pensamos, la primera mitad del siglo XIX constituye una etapa nueva de este proceso de interrelación a escala supranacional.

Cuando Europa está en manos de las restauraciones conservadoras, un “contra mundo liberal” sigue la lucha a favor de los ideales liberales y nacionales. Se constituye en red a través del

⁵ Ver por ejemplo P.Y. Beaurepaire, *L'Europe des francs-maçons XVIII^e y XIX^e siècles*, Paris, Belin, 2002, 320.

⁶ R. Desmed, “Les loges militaires en France et en Belgique”, en *Revue Belge d'Histoire Militaire*, XX-1, mars 1973, 21-41.

⁷ “La francmaçonnerie, vecteur d'intégration des élites du royaume de Naples dans le Grand Empire de 1806 à 1815”, en Scrinia, número spécial “decennio francese”, 2008.

continente europeo. Aquella sacude el continente entre 1820 y 1823 en Francia, España, Portugal, Italia y Grecia. Su estructura reticular explica las dificultades de las policías reaccionarias (en particular la de la Austria de Metternich) para poner abajo este “contra mundo liberal”. Vencidos por la Santa Alianza en los diferentes movimientos de 1820-1823, sus hombres se repliegan en Londres o van a Grecia. A través de su convergencia hacia Grecia, uno percibe mejor los lazos entre patriotas de los diferentes países europeos referidos. Uno constata que la francmasonería es uno de los lugares esenciales de la sociabilidad de este “contra mundo liberal”. Esto puede ocurrir a través de logias tradicionales (la más famosa se llama *Los niños adoptivos de Esparta y de Atenas*); pero es más que todo a través de las sociedades secretas (Carbonari, Filadelfos, Sociedad Regenerativa,...). Sin embargo, los masones líderes de este contra mundo liberal (La Fayette, Fabvier, Pepe,...) están en relación con sus hermanos refugiados en los Estados Unidos (Grouchy, Lallemand, Clauzel,...) y también con los libertadores sudamericanos.

El ejemplo de La Fayette es el más fácil de estudiar por tener numerosas fuentes sobre él. En primer lugar, el Héroe de los Dos Mundos tiene una correspondencia ejemplar en el espacio atlántico. De hecho, está regularmente en relación epistolar con todos los grandes jefes liberales de Europa (los generales Pepe en Italia o Wilson presentes en varios movimientos liberales), con los políticos estadounidenses pero también con los jefes patriotas de América del Sur, con en la primera fila Bolívar. Jamás, utiliza en su correspondencia señales masónicas. Sin embargo, se sabe que su castillo de La Grange es el lugar de reunión de los proscritos y de los miembros de las sociedades secretas perseguidos por todas las policías del continente. Está de hecho permanentemente vigilado por la policía francesa⁸. Solamente durante el otoño de 1826, escribe al presidente argentino Rivadavia, que viene de ser electo en la primavera, sobre el tema de la guerra entre el Brasil y su país. Desea ver desaparecer el trono brasileño “*foco natural de las intrigas monárquicas y aristocráticas*”. El 19 de octubre, manda sus felicitaciones al gobierno de Guatemala por haberse dotado de una constitución republicana. El 16 de diciembre, escribe a Bolívar, “*fundador adicto a las instituciones republicanas*” para compartir con él su esperanza en que la “*homogeneidad republicana se establezca en todo su continente*”⁹. ¡La Fayette ignora todavía que Bolívar acaba de proclamarse dictador de Colombia! Durante sus viajes, multiplica las acciones a favor de las logias. Así, su triunfal viaje hacia los Estados Unidos entre 1824 y 1826 pasa por rituales masónicos. El 21 de marzo de 1825, pone la primera piedra de un monumento dedicado a los héroes de la independencia, el general Pulawski y Nathaniel Greene. La ceremonia responde a todos los códigos masónicos habituales y La Fayette pronuncia invocaciones rituales¹⁰. Nueva celebración masónica en honor a la conmemoración de la batalla de Bunker Hill el 17 de junio siguiente frente a 2 000 masones con delantal. Más que cualquier otro político francés, La Fayette encarna durante la segunda mitad de la restauración la concordancia entre la práctica de la francmasonería y la difusión de un mensaje de izquierda (republicano en su caso). Su acción irradia sobre todo el espacio atlántico.

En América central y del sur, la difusión masónica se origina en el tiempo de las luces. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, Santo Domingo es fuertemente “masonizada” por los franceses. Esta acción sigue durante el principio del XIX notablemente gracias al impulso de Jean Hippolyte Fresnel. El movimiento es similar en Cuba. Desde el Imperio, los franceses, los hermanos Cerneau instalados en Pensilvania, han desarrollado logias. Después de 1815, el gobierno reaccionario español lucha contra la creación y la reunión de las logias. No obstante, la influencia francesa masónica crece en la isla durante el Trienio liberal. Logias afiliadas al Gran

⁸ Ver numerosas referencias en los tomos de la serie F7 de los Archivos Nacionales de Francia.

⁹ Todos los extractos citados vienen de la edición de la correspondencia de La Fayette.

¹⁰ E. Taillemite, *La Fayette*, Paris, Fayard, 1992, 623.

Oriente de Francia están creadas por Joseph de Glock. Pero, después de la vuelta de Fernando VII al poder en 1823, la francmasonería es simplemente prohibida en las posesiones del Caribe español.

En el continente, la historiografía masónica no duda en dar la preponderancia a la orden secreta en la organización de la independencia¹¹. La primera etapa fue la iniciación de los patriotas llegados desde Europa. Desde 1797, Miranda crea en Londres una logia, vitrina de una sociedad con meta a la independencia. Desde 1806, su logia toma un gran desarrollo y acoge progresivamente todos los grandes nombres de las luchas de liberación: O'Higgins, Bolívar, Sucre¹² o también Pedro II¹³ de Brasil,... Recordemos que la primera logia existiendo en el Río de la Plata es una filial del Gran Oriente de Francia en 1795 que se nombra *Independencia*. Podemos detenemos en la logia Lautaro bien conocida por los historiadores latinoamericanos. Como su hermana mayor, *Gran Reunión Americana*, es más una sociedad secreta que una logia masónica¹⁴. De hecho, presenta las mismas características que las sociedades europeas de Carbonari y otros Filadelfos. Se trata de una sociedad paramasónica con metas a la independencia y a la difusión de la ideología liberal y nacional en el seno del ejército por el intermedio de los oficiales. No insistiremos acá en la cuestión (aparentemente sin solución) de la pertenencia o no de San Martín a la logia *La Parfaire Amitié* de Bélgica o a la difusión de la masonería de Miranda en la Gran Colombia. Simplemente, la multiplicación de indicios tiende a hacer de la francmasonería y/o sus sociedades secretas derivadas lugares de la sociabilidad liberal atlántica.

Sobre todo, se trata de demostrar los lazos entre el movimiento independentista, América del norte y Europa (más precisamente Francia). A este propósito, el itinerario de Joseph Cerneau es remarkable. Vimos hace poco su rol en la implantación de las logias en Cuba. Miembro de varias logias norteamericanas desde su llegada a este país en 1806, vive luego en Santo Domingo. Durante la creación de la *Gran Logia de la Gran Colombia* en Caracas en 1824, Cerneau figura en la lista de los miembros fundadores. Actúa también en el movimiento masónico en Brasil. No obstante, lo esencial de su actividad se concentra en los Estados Unidos en la *Gran Logia de Nueva York*. Su rol del otro lado del Atlántico es tan importante que dispone de un representante, Germain Hacquet, en el Supremo Consejo del Gran Oriente de Francia a partir de 1816.

El internacionalismo y la ayuda mutua entre hermanos es una de las bases de la filosofía masónica. A este respeto, en la medida que las estructuras masónicas nacionales de América del Sur se refuerzan, las correspondencias con los Gran Orientes (quienes controlan las relaciones epistolarias con el extranjero) se multiplican, así mismo que los miembros de honor extranjeros. Así, durante el Segundo Imperio (1852-1871), la logia *Bonaparte* de París cuenta dentro de sus 257 miembros, con 9 sudamericanos: 2 argentinos, 2 chilenos, 2 colombianos dentro de los cuales está el ex Presidente de la República de la Nueva Granada, el general López y Valdés, 2 brasileños, uno de ellos diplomático, y un embajador de Venezuela. Al inverso, cuando una logia masónica independiente se constituye en Chile en 1850 como la primera logia, *La estrella del Pacífico*, establece sus primeros lazos con París. Luciano Murat, Gran Maestro, le manda una patente en nombre del Gran Oriente de Francia en 1851.

¹¹ E. Saunier, *Encyclopédie de la franc-maçonnerie*, Paris, Le livre de poche, 2000, 982.

¹² D. Ligou, *Dictionnaire de la franc-maçonnerie*, Paris, P.U.F., 1987, 1322.

¹³ *Idem*

¹⁴ Ver los numerosos trabajos de J. A. Ferrer Binimelis sobre el tema, particularmente su síntesis en *La masonería española entre Europa y América*, Simposio Internacional de Historia de la Masonería española, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1995, 2 volúmenes.

Oficiales europeos y francmasonería atlántica

A su llegada a los Estados Unidos en abril de 1816, el comité masónico de Filadelfia organiza una fiesta en honor al general hermano Clauzel. Además de los miembros habituales, están invitados a la recepción otros francmasones tales como el ex ministro napoleónico Regnaud de Saint-Jean d'Angely, su hijo, el mariscal Grouchy o el general Lefebvre-Desnouettes¹⁵. Sin embargo, es difícil reconstituir el funcionamiento de las logias itinerantes a través de las peregrinaciones de los veteranos de la Grande Armée en América. De hecho, estos últimos son bastante discretos sobre el tema, incluyendo los que nos dejaron memorias detalladas. El antiguo teniente de los lanceros de la Guardia Imperial, Maurice Persat, relata sus combates desde América del Sur hacia España, Italia y Grecia durante el periodo posterior a la caída del Imperio. Pero, en ningún momento de su relato, Persat hace mención a su pertenencia aunque esta esté perfectamente comprobada¹⁶.

A pesar de su gran movilidad, una sociabilidad masónica parece entonces mantenerse entre oficiales y franceses en algunos casos. En la isla de la Vieja Providencia en el mar del Caribe, una logia se forma en 1817 a partir de ex oficiales. Reconocida por el Supremo Consejo de Francia, permanece en actividad hasta 1823. Es el ejemplo de un lugar de sociabilidad entre europeos exiliados. De hecho, es improbable que su meta sea de reclutar combatientes para los ejércitos patriotas: este taller es un lugar de debate. La isla de la Vieja Providencia esta situada en una de las rutas marítimas entre los Estados Unidos y América latina. Su logia acoge, sin duda, militares, corsarios y viajeros de paso. Persat cuenta en sus memorias los varios meses que pasa al lado del corsario Aury en esta isla antes de juntarse con el ejército bolivariano en 1818 pero no dice una palabra sobre dicha logia.

A pesar de esto, la masonería es más que un cemento entre europeos exiliados. Constituye eventualmente una de las redes sobre las cuales se apoyan los jefes patriotas para reclutar en Europa. En el viejo continente, las sociedades secretas son la reserva en la cual los movimientos revolucionarios nuevos (Grecia, España del Trienio liberal o Bélgica en 1830) tratan de atraer combatientes extranjeros experimentados a su servicio. Es posible que el mismo procedimiento haya sido utilizado por los libertadores. Así, el representante de Bolívar en Londres, Luís López Méndez, utiliza las redes masónicas según las espías del Rey de España¹⁷. De hecho, López Méndez es un alto dignatario de la masonería venezolana¹⁸. Contactos se toman con militares para reclutarlos. En París, es el coronel Irisari, al servicio de la República de Chile, quien es estrechamente vigilado por la policía de 1822 a 1826. Él también frecuenta las logias parisinas, sin duda para entrar en contacto con los veteranos o para difundir su mensaje de reclutador. Efectúa igualmente viajes hacia Milán donde sus contactos pertenecen también al medio de las sociedades secretas¹⁹. En América del Norte, los masones parecen estar igualmente en el corazón de las redes de reclutamiento. Así, Grouchy, el cual hemos visto en las actividades masónicas en Filadelfia, escribe un *proyecto para la organización de la guerra en América del Sur* y propone ir, él mismo, a Chile. Pero, el actor real es su subordinado, Bellina Skupieski. Así, Beauchef muestra su rol de contacto con José Miguel Carrera: "*Un día, M. Bellina Skupieski me hace venir y me dice que viene de llegar a Nueva York un enviado de las Provincias Unidas del Río de la Plata para reclutar oficiales*

¹⁵ Inés Murat, *Napoleón et le reve américain*, sin datos editoriales, 78.

¹⁶ Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu.

¹⁷ Archivo General de Indias, Caracas, Leg. 69, Doc. 33.

¹⁸ C. Thibaud, *Guerre et révolution. Les armées boliviariennes dans la guerre de l'indépendance Colombiano-Vénézuéla (1810-1821)*, Tesis bajo la dirección de F. X. Guerra, Paris I, 2001, 1100 p.

¹⁹ Archives Nationales de Francia, F.7, 11 984.

*experimentados en diferentes armas*²⁰. Este mismo coronel Bellina Skupieski posee un manual de francmasonería en sus bagajes cuando es arrestado bajo orden de San Martín en 1817. La existencia de un Consejo Masónico secreto en el seno de las tropas de San Martín es igualmente un argumento a favor de una comandancia que usa las redes masónicas para el reclutamiento de extranjeros²¹.

A pesar de las pocas fuentes disponibles en Europa, se ha podido comprobar la pertenencia de 5 de 31 veteranos al servicio de los ejércitos patriotas estudiados en el marco de nuestra tesis de doctorado. Esta cifra es sensiblemente la misma que con los oficiales de la Grande Armée. Los hermanos Bruix, con un padre gran dignatario masónico²², han sin duda sido iniciados, llegando así a 7 oficiales masónicos. Una vez en América del Sur, es también posible que su pertenencia masónica haya jugado un papel de vector de integración de los oficiales europeos en los ejércitos patriotas. Podemos en este sentido relevar algunos elementos indicativos. Reclutado por su prestigio personal, el emblemático general Brayer es venerable de una logia en Buenos Aires, *Los Amigos Incorruptibles*²³. Otro veterano napoleónico, Brandsen integra rápidamente el círculo militar del general San Martín hasta su muerte en 1827. Brandsen, como San Martín, es igualmente un hermano. Iniciado en Francia, es aún señalado como miembro de la logia *Lautaro* en Chile, a los lados de otros veteranos (Cramer por ejemplo). Su hijo es iniciado en una logia en Buenos Aires²⁴.

Si es bastante frecuente en el seno de la Grande Armée, la iniciación masónica es bastante menos común en los ejércitos del nuevo mundo. Acá, concierne principalmente las elites sociales e intelectuales. Para abrirse la vía de carreras prestigiosas o mantenerse en las jerarquías militares, los antiguos oficiales napoleónicos han podido en consecuencia jugar con esta ventaja. Nacido en Marsella y oficial en el ejército francés hasta 1804, Juan Francisco Paillardelle, llega luego al Perú desde el cual su madre es originaria. Toma parte a la guerra de independencia desde las primeras horas y sigue su carrera en el ejército hasta obtener el grado mayor de coronel. Escapa a todas las crisis militares, en particular cuando se retira San Martín del Perú. Su pertenencia masónica podría entonces explicar esta habilidad.

Los rasgos de la sociabilidad masónica de los oficiales europeos son mucho más claros en el cono sur de América que en los ejércitos bolivarianos. ¿Podemos hacer de esto un factor de explicación de la integración más difícil vivida por estos veteranos en la Gran Colombia? La pregunta puede parecer como una provocación pero merece ser tratada. Sin embargo, acá también, algunos masones conocen una carrera fuera de lo común. Integrado en el estado mayor de Bolívar en 1821, Peru de La Croix hace una brillante carrera y termina como general. Nacido en Montélimar, Luís Lacroix-Perroux hispanizo su nombre a su llegada a Venezuela. Juega un papel importante en el desarrollo de la franc-masonería en la Gran Colombia bolivariana²⁵. Las fundaciones de la logia *Beneficiencia* y del primer *capítulo Rosacruz* (orden bastante disidente y politizado) de Cartagena en 1822 se hacen bajo su influencia. Luego,

²⁰ P. Puigmal, *Georges Beauchef, Mémoires pour servir à l'indépendance du Chili*, La Vouivre, Paris, 2001, 9.

²¹ E. Gandía, *La independencia de América y las sociedades secretas*, Santa Fe, Ed. Sudamericana, 1994, 427.

²² Él mismo era ya hijo de masón y es mencionado en la logia inglesa de Burdeos en 1803 bajo el nombre de Bruix hijo (Biblioteca Nacional de Francia, FM2, 170). De hecho, la masonería es bastante desarrollada en su familia porque se sabe que su cuñado presenció el homenaje dado en la logia el 22 de mayo de 1805 después de su muerte. (Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu).

²³ Biblioteca Nacional de Francia, FM3, 23 y Fichier Bossu.

²⁴ Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu.

²⁵ Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu.

frecuenta la logia *Las tres virtudes teológicas*²⁶. Este oficial había descubierto la masonería en el seno de los ejércitos napoleónicos, en Francia o en el reino de Nápoles donde sirvió durante muchos años²⁷. La existencia de logias militares en los ejércitos bolivarianos, incluyendo las legiones extranjeras, esta igualmente comprobada²⁸. Dentro de los primeros oficiales napoleónicos que se juntaron con ellos, el coronel Leleux, secretario particular de Bolívar a partir de 1812, figura como miembro del primer Gran Consistorio de Venezuela. Pero sabemos que la política de Bolívar cambió y que no frecuenta más las logias en los años 1820.

Los veteranos de la Grande Armée llegados a América parecen jugar sobretodo un rol de propagador de la tradición masónica de los ejércitos. Como lo conocieron en Europa, hacen de las logias uno de los lugares de sociabilidad de los oficiales de los ejércitos de América latina. Achille Allier es uno de los fundadores de la francmasonería peruana. Con él, Francois paillardelle es uno de los primeros gran maestro del orden. Evocamos también la acción de Peru de La Croix para Venezuela. Igualmente integrado por Bolívar en sus legiones extranjeras, el coronel James Hamilton funda el primer taller de Colombia en 1824. Puesto bajo la autoridad de Londres, se denomina *Concord n° 792*.

Conclusión

Institucionalizada durante el Imperio, la francmasonería y sus derivados se politizan fuertemente en Europa durante la restauración. Constituyen en este aspecto uno de los principales vectores de los contactos entre los diferentes partidos liberales europeos. Pero la masonería es también un lazo con el mismo movimiento en el suelo americano, tanto en los Estados Unidos como en el subcontinente del sur. Es así como podemos explicar su difusión en América del Sur durante la primera mitad del siglo XIX. Simplemente, debemos ver este fenómeno no solamente como una difusión de los ideales de las revoluciones atlánticas (Estados Unidos y Francia por sobretodo) hacia América del Sur, pero también como una interrelación que permite a los Gran Orientes europeos afirmar su potencia política (en particular el Gran Oriente de Francia que ha multiplica las fundaciones). Así, la politización de la masonería se aceleró en Europa y los gobiernos van a apoyarse más y más en ella. A largo plazo, se observa durante el segundo Imperio y la III República (a partir de 1871) que la orden secreta se transforma en una verdadera institución en el corazón del poder político.

En este espacio atlántico, los antiguos oficiales de la Grande Armée, a menudo proscritos por los regímenes reaccionarios o por la miseria, están particularmente móviles e implicados en los movimientos militar-políticos. Es también factible que la institución secreta haya facilitado su reclutamiento. Al final, para terminar con una nota más liviana, se puede constatar que las redes masónicas no reemplazan el talento: ¡las cortas carreras de Bellina-Skupieski y de Brayer están como para atestiguarlo!

²⁶ Biblioteca Nacional de Francia, FM5, 2 399.

²⁷ Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu.

²⁸ D. Ligou, *op. cit.*

Bibliografía

- Archivo General de Indias. Caracas, Leg. 69, Doc. 33.
Archivos Nacionales de Francia, serie F7, 11.
Beaurepaire, P.Y. *L'Europe des francs-maçons XVIII° y XIX° siècles*. Paris: Belin, 2002.
Biblioteca Nacional de Francia, Fichier Bossu; FM2, 170; FM3, 23; FM5, 2.
Desmed, R. “Les loges militaires en France et en Belgique”. *Revue Belge d'Histoire Militaire*, XX-1 (mars 1973): 21-41.
Ferrer Binimelis, J. A. “La masonería española entre Europa y América”. *Simposio Internacional de Historia de la Masonería española*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 1995.
Gandia, E. *La independencia de América y las sociedades secretas*. Santa Fe: Ed. Sudamericana, 1994.
“La francmaçonnerie, vecteur d'intégration des élites du royaume de Naples dans le Grand Empire de 1806 à 1815”. *Scrinia*, número spécial “decennio francese”, 2008.
Ligou, D. *Dictionnaire de la franc-maçonnerie*. Paris: P.U.F., 1987.
Murat, Inés. *Napoleón et le rêve américain*. Sin datos editoriales.
Pigeard, Alain. *L'armée de Napoléon. Vie quotidienne, organization*. Paris: Taillandier collection “Approches”, 2000.
Puigmal, P. *Georges Beauchef, Mémoires pour servir à l'indépendance du Chili*. Paris: La Vouivre, 2001.
Saunier, E. *Encyclopédie de la franc-maçonnerie*. Paris: Le livre de poche, 2000.
Taillemite E. *La Fayette*. Paris: Fayard, 1992.
Thibaud, C. *Guerre et révolution. Les armées boliviariennes dans la guerre de l'indépendance Colombia-Vénézuéla (1810-1821)*, Tesis bajo la dirección de F. X. Guerra, Paris I, 2001.